



[Fig. 4b. Tapa y editorial de la revista *Diagonal Cero* n° 20, “Número dedicado a la Nueva Poesía Platense”, La Plata, diciembre de 1966. Archivo Centro de Arte Experimental Vigo.]

El editorial, una especie de fórmula matemática inexistente, irónicamente firmada por “La Dirección”, coincidía en remarcar esta apuesta. Al optar por una poesía matemática en lugar de un texto, Vigo torcía incómodamente los pactos de sentido previstos para el género editorial –en tanto espacio en el que una publicación define sus tomas de posición críticas–, con el propósito de hacer explícito, en su mismo cuerpo escritural, el desplazamiento que la nueva poesía, en sus desamarres de los signos, apostaba a habilitar revoltosamente.

El número 20 abría una nueva etapa en el proyecto de *Diagonal Cero*. Desde entonces y hasta su cierre en 1969, la revista se centrará en la difusión y conceptualización de las prácticas de la “nueva poesía”, denominación que en esos años reunía expresiones poéticas múltiples, contemporáneas en sus derivas críticas. De las diversas manifestaciones de la poesía experimental, visual y sonora, a la poesía semiótica y cinética y a los incipientes desarrollos de una poesía de acción (que Vigo llamará, en los años siguientes, “poesía para y/o a realizar”),³⁴ la introducción de las nuevas propuestas en la revista fue conformando un implícito estado de la cuestión de las prácticas poéticas contemporáneas. En sus diversos números, *Diagonal Cero* reunió, entre otros, los planteos de los

³⁴ Vigo conceptualizó sus planteos de una poesía para y/o a realizar en su ensayo *De la poesía/proceso a la poesía para y/o a realizar*, escrito en 1969 y publicado al año siguiente por *Diagonal Cero*. Al respecto, véase: DAVIS 2009.